

CÓMO AFECTA LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN LAS MUJERES ADULTAS MAYORES

La violencia contra la mujer es definida por la ONU como una de las violaciones a los derechos humanos más extendida, persistente y devastadora del mundo actualmente.

Respecto al término para designar a las personas mayores de 60 años, era común hasta hace algunos años escuchar el de: “personas de la tercera edad”, este todavía es utilizado en algunos espacios de la sociedad; esta palabra es asociada con inutilidad, actualmente es considerado peyorativo; es así, que el término “adulto o adulta mayor” surge como una auto-denominación de grupos organizados de personas mayores.



Las mujeres adultas mayores son consideradas un grupo vulnerable ante la violencia de género, debido a que se encuentran en una situación de mayor riesgo, y presentan mayores dificultades para poner fin a ciclos de violencia o relaciones violentas.

Las actividades realizadas por mujeres mayores de 60 años se ven invisibilizadas, no se reconocen los diferentes aportes de ella, lejos de eso, se considera que son obligaciones que debe cumplir como: cuidado de nietas o nietos, atención a sus parejas, quehaceres del hogar, cuidado de madre o padre.

La mayoría de mujeres adultas mayores han venido sufriendo maltrato continuo sin ser conscientes de ello; la naturalización de la violencia amparada en pautas culturales arraigadas en la sociedad no lo reconocen, todo lo contrario, justifican la actuación de los hombres.

La violencia contra este grupo de mujeres puede adoptar muchas formas y se produce en todas las esferas sociales, económicas, étnicas y geográficas; por tanto, está mucho más cerca y presente de lo que imaginamos.

TIPOS DE VIOLENCIA

Violencia Social: produce un daño emocional y social, a través de mensajes, gestos o actitudes de rechazo dirigido hacia una persona.

Violencia Física: conducta intencional que integre la fuerza contra el cuerpo de otra persona, de tal modo, que encierre riesgo de lesión física, daño o dolor.

Violencia Social y Psicológica: produce en los adultos mayores severas alteraciones en su ámbito personal y social, dificultando e impidiendo a las relaciones interpersonales e intergeneracionales activas y productivas.